

El Eco de la Moda

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 AÑO.
En toda España 4 pts. 7'50

Edición Española de LE PETIT ÉCHO DE LA MODE, de PARIS

15 NÚMERO SUELTO
céntimos en toda España.



1. Delantales fantasía para señoras ó señoras jóvenes

LA BOCA Limpia, sana, hermosa, fuerte, tendrá y no padecerá dolores de muelas, quien use el elixir y los polvos de **MENTHOLINA** que prepara el Dr. Andreu de Barcelona. Su uso perfuma el aliento y fortalece las encías, evitando la osciación de los dientes. *En la boca.*

DEBILIDAD, ANEMIA, ESCROFULA, DENTIFICION DIFICIL. Se curan ó allivan con la **FOSFO-MALTINA-SUANA.** — Frasco: 3 pesetas. **TOS FERINA.** Se cura con el **JARABE DE CASTAÑA.** **CATARRO, COQUELUCHE, VESCA.** Frasco: 2 pesetas. Farmacia Suana, Escudillers, 8, Barcelona. Se remite á Provincias. Por mayor, L. Gaza, Sociedad Farmacéutica. En Madrid, Sr. Gayoso, Arenal, 2.

Para la curación segura de los herpes, pedir en todas las farmacias de España y América, el ANTI-HERPÉTICO MIRET-IZARBEZ. — 39 años de éxito. — Por mayor: N. Miret, Ancha, 68, Gracia-Barcelona.

FÁBRICA DE FLORES ARTIFICIALES Y CORONAS. — Ventas por mayor y menor: Ronda de la Universidad, 23. — BARCELONA

GRANDES ALMACENES



Rebaja de precios por fin de temporada

LANERIA, SEDERIA Y LENCERIA

	Ptas.		Ptas.
Corte seda colores novedad	18	Sábanas desde	1'50
Corte damasé negro (pura seda)	25	Juego mantelería (con caja)	4'50
Corte lana novedad colores	6	Toallas Rusas desde	0'95
Corte piqué novedad	4	Piezas género blanco desde	2'50

1,000 piezas Walkyria estampado novedad desde 0'25 ptas. metro.
1,500 id. Tois Wichy colores sólidos > 0'35 >
500 id. Alpaca en todos los colores > 1'25 >

17, CANUDA, 19 y 21 (Cerca la Rambla)

1. 1.º Delantal de batista, formando punta en el bajo, guarnecido de finos pliegues lencera dispuestos por grupos y orlado de alto volante de encaje. Cinturón drapado de raso, bolsillo redondeado con cartela de encaje. Jockey de encaje y peto sujetos por un lazo de cinta raso. Mat.: 1'75 m. batista, 5 m. encaje. — 2.º Delantal de batista moteada, orlado de un volante de encaje con dobladillo de punto calado. El peto, de escote redondo, está sujeto a cada lado por *choux* de cinta de tafetán. Cinturón redondo. Mat.: 1'25 m. batista, 5'10 m. encaje, 1'60 m. cinta.

REVISTA DE LA MODA

Está en boga como el más elegante el calzado blanco de cabritilla ó de gamuza. No se ve un traje de color claro que no vaya acompañado de zapato blanco. Este debe ser de cabritilla como queda dicho, con tacón blanco ó de gamuza con tacón de su propio color. El zapato de cabritilla es mucho más elegante, pero tiene el defecto de ensuciarse pronto, así como los guantes del mismo color. El zapato de gamuza es más resistente y más fácil de limpiar, pero viste menos que el anterior. Aunque la estación está bastante adelantada para hablar de estas novedades de verano, nos ha parecido conveniente tratar de este punto considerando el calzado blanco no sólo como de verano, sino más bien para trajes de gala ó de ceremonia. Acompaña á este calzado la media blanca de seda con adornos de puntillas circulares. Tal es el complemento indispensable de todo traje claro que destituye el zapato negro de cabritilla ó charol.

El zapato blanco se usa para las *soirées* y para salir en carruaje; el de gamuza ó cuero se usa en todo tiempo y en todas las circunstancias ordinarias, pero no sienta bien vistiendo traje elegante. En cuanto á la botina blanca se usa poco, porque este color tiene el inconveniente de agrandar el pie y estrechar el tobillo. Hay jabones para limpiar la gamuza. Los zapatos de cabritilla se limpian como los guantes y precisa hacerlo cada vez que se los use, porque el bajo del vestido traza encima del zapato una línea negra de muy mal efecto. El guante blanco tiende poco á poco á ser reemplazado por el de piel de Suecia *bis*, de un *bis* muy claro, apenas sostenido. Esta es una innovación que intentan introducir varios de nuestros fabricantes. ¿Tendrá éxito? No puedo aún asegurarlo; nuestras lectoras que son las que hacen la verdadera moda ratificarán ó no esta novedad.

Los sombreros son de alas anchas (fig. 1) y cascos puntiagudos de fondo tirolés guarnecidos de lazos, plumas y flores. La paja es fina, tenue ó rojiza como si acabara de salir de las antiguas cajas donde estaban encerrados desde 1830. Las formas recuerdan las de todas las épocas desde la Revolución; las hay de todas hechuras y tamaños, y cualquiera mujer puede siempre yendo de moda ponerse el sombrero amoldándole á la gracia de su rostro. Los sombreros *canottiers* que sirven de transición de una á otra estación son muy cómodos, de anchas alas y el casco muy ajustado; estos sombreros afectan alguna vez la forma de un fondo de casquete ó de boina muy ancha. La paja debe ser muy fina, blanca ó algo gris. Un bonito modelo que hemos visto estaba guarnecido alrededor del casco de un drapado de paja fina atado á un lado, con un nudo estrecho; pero es preciso para esto que la paja sea muy flexible. Muchas señoritas con el sombrero *canottier* adoptan el peinado inglés, es decir, las trenzas arrolladas y colocadas encima de la nuca sirviendo de apoyo al borde inferior del sombrero y haciéndole avanzar hacia la frente. Este peinado es más armonioso con dicho sombrero que el peinado alto que descubre por detrás los cabellos esturados en línea recta, ó bien es preciso para guarnecer el sombrero por detrás y el hueco formado por el ala y la línea de los cabellos ahuecar el peinado, lo cual puede ser bonito durante cinco minutos, pero ni es sólido, ni aseado al cabo de algunos instantes, porque los cabellos se sueltan, van á merced del viento, inundan el cuello y dan un aspecto desordenado y feo al rostro.

Las damas verdaderamente cuidadosas de su persona suelen ser más elegantes y correctas en el vestir que otras algo descuidadas que usan el mismo traje, el mismo calzado y el mismo sombrero. Es porque aquellas saben corregir, suprimir un pliegue, un frunce, un nudo, disimular un ángulo ó un color demasiado fuerte por medio de una flor, un cuello, un rizo; sus cabellos están armoniosamente recogidos por medio de peinetas ó alfileres, ó protegidos por un velito admirablemente drapado sobre un sombrero de poco coste.

La falda se levanta sobre un refajo proporcionalmente ajustado y no impide la marcha dejando libres los movimientos. Los guantes deben ser ajustados y abotonados.

La falda va sujeta al talle formando un conjunto delicioso, armonioso, seductor. Digamos aún que la mujer elegante no se encuentra solo en las grandes capitales, y la calificada con el nombre de provinciana es la que no se cuida de su traje, gasta más sin disponer nunca de un vestido con el que pueda lucir.

Las enaguas deben ser ajustadas, cortadas de igual forma que la falda del vestido; al borde va un sencillo biés pasado en un cordoncillo. Nada de pliegues ni frunces detrás: se ajustan bajo los corchetes del corsé, casi debajo de las caderas no engruesándose ni una línea. Se adornan con volantes en forma, recubiéndose de encaje como en los años an-

teriores. Las elegantes suprimen el refajo, sustituyéndole por un calzón de seda ó de raso; pero esto no se debe adoptar más que para vestidos espesos; para los claros son indispensables las enaguas bien rizadas las puntillas de los bajos y volantes.

Como se ve en los dos modelos adjuntos, el ajustado será siempre moda en este invierno. He aquí dos, que demuestran claramente la tendencia actual.

El modelo 2 es de tela bordada *vellori*, forma princesa adornada sólo en lo alto del cuerpo de dos solapas rectas volviendo sobre un canesú de terciopelo blanco encostillado al traves. Cuello tela *vellori* listado de terciopelitos blancos. Mangas partidas sobre un abullonado de terciopelo blanco bajo, casi hasta la mitad del brazo. El bajo de la falda-túnica forma dos solapas redondeadas parecidas á las del cuerpo adornadas con un pequeño biés del mismo color; va forrada de tafetán raso, color rosa obscuro.

Una *toilette* muy elegante y de ceremonia que nuestras lectoras podrán copiar para traje de boda: vestido de *muaré* negro cubierto con una túnica de muselina de seda negra adornada con bordados de perlas de varios colores. Se corta á puntas sobre la falda de debajo, y en el alto sobre un canesú liso de pana rosa: en los hombros, cruzados de terciopelos cometa negros que hacen muy buen efecto.

Otro bonito modelo de entre tiempo en paño azul obscuro. Falda cerrada á un lado dibujando largo feston adornado de una triple fila de galones de seda blanca y negra mezcladas. Chaqueta corta, adornos de cordoncillos terciopelo azul con solapas de seda escocesa azul y verde. Alrededor tres filas de galones blancos y negros mezclados. Chaleco de surah azul marino formando delante grandes nudos escalonados, largos pliegues guarnecidos con botoncitos dorados. Cinturón con hebilla dorada. El traje va forrado de tafetán color cereza; mangas lisas adornadas con tres pequeños galones.

Para ser hermosa no es indispensable tener una estatura griega, facciones regulares sin el menor defecto; lo que forma el esplendor del rostro es la tez fresca y fina, sin mancha alguna. Nada tan feo, resaltando en una piel blanca y satinada, como una nariz salpicada de puntitos negros á modo de estigmas sensibles de una enfermedad antigua. Únicamente el Anti-Bolbos puede curarnos este mal, sobre todo si cuidamos de añadir á su empleo el del jabón de Anti-Bolbos, contribuyendo los dos á borrar las deformidades de la nariz y de la barba. Dirigirse á la Parfumerie Exotique, 35, rue du Quatre-Septembre, Paris.

Obtenido este resultado, se conservará el eterno esplendor de la tez, la juventud constante, gracias al empleo regular de la *Veritable Eau de Ninon*, el agua legendaria de Ninon de Lenclos que embellece la piel, y previene y borra las arrugas. El Polvo fino que debe su nombre de verdadero Duvet de Ninon á su finura impalpable, casi invisible, da al cutis una blancura diáfana, un aterciopelado adorable. Este polvo existe en cuatro matices: blanco, rosa, natural y moreno. Pidase á la Parfumerie Ninon, 31, rue du Quatre-Septembre.

Baronesa de Clessy.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sano y enfermo. — Basta una pequeña cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. (Precio en París, 5 fr.). DUSSEY, 1, Rue J.-J. Rousseau, PARIS.

Á LAS JÓVENES

(Continuación.)

Siendo el fin de toda educación bien dirigida labrar la felicidad futura de los jóvenes, ¿cuál es el cimiento de esta felicidad respecto de las mujeres? No es otro que la afabilidad de su carácter. Si fueren instruidas, tendrán consideración entre los suyos; si aprenderen habilidades serán deseadas en la sociedad y lograrán sus aplausos. La belleza, las gracias y el donaire, dones de la naturaleza que perfecciona la educación, son prendas que atraen y seducen; pero sólo la afabilidad y la dulzura tienen el privilegio de perpetuar los sentimientos que aquellas excitan.

Preciso es, pues, considerar el agrado, la urbanidad y el genio apacible y bondadoso, como las más preciosas calidades de una doncella; pero tened entendido, hijas mías, que si deseáis adquirir las, es indispensable que escuchéis atentamente y sigáis con puntualidad los consejos que voy á daros.

Estudiad vuestro carácter con el ingenio y escrupuloso cuidado que ponéis en examinar vuestra conciencia, cuando os preparáis para presentaros ante el tribunal del confesorario, donde el menor disimulo y la más leve hipocresía son una ofensa que se hace á Dios: si así lo hicierais, lograréis que desaparezcan vuestros defectos en pocos días, pues son en corto número las enfermedades, de que no sale victorioso el médico, cuando tiene la dicha de conocer su verdadera causa.

No digáis: yo bien conozco mis defectos, pero no me es posible corregirlos; porque la bondad infinita de Dios en favor del género humano, cierra la puerta á semejantes excusas.

Todas las cosas del mundo están eslabonadas entre sí por medio de una dependencia recíproca, y no hay ninguna enteramente libre sino la voluntad del hombre. Al invierno sucede la primavera; tras ella viene el estío, al cual se sigue el otoño despojando los árboles de sus hojas, y concentrando la savia en sus raíces; mas otra primavera volverá á hacer subir la savia, y á vestir á los árboles de nuevas hojas, todo lo cual sucede por la adorable, perpetua y oculta voluntad de Aquel, que crió y gobierna el mundo, fijando la hora de nuestro nacimiento y la de nuestra muerte, pero que, al mismo tiempo que tasa y determina la duración de nuestra existencia, deja totalmente libre nuestro albedrío para lo bueno y lo malo.

No busquéis en los hombres esa constante mansedumbre y agrado que son propios de vuestro sexo, ni los esperéis tampoco del que elijáis por compañero de vuestra suerte. Verdad es, que prendas del valor de vuestros hermanos, y oyendo referir y encarecer á cada paso las proezas de los héroes con que se honra nuestra patria, no podréis conciliar en vuestra mente sus hechos atrevidos, y acaso temerarios, con los sentimientos tímidos y apacibles de vuestra natural condición; pero Dios destinó á los varones á tareas y empresas diferentes, y por eso les dió un carácter más intrépido y duro.

Es, pues, la amabilidad un realce de la juventud, de la hermosura y de las habilidades, que no sólo aumenta los quilates de su valor, sino que sobrevive á ellas, cuando el hábito y el tiempo debilitan su poder y su influjo. Este plazo se acerca muy pronto, y un marido gozoso de poseer una mujer amable, modesta, hacendosa y económica, no aprecia tanto su hermosura y sus gracias por el efecto que en él producen, como por lo que las aplauden los extraños, satisfacción que halaga el amor propio, pero que no constituye la felicidad doméstica en manera alguna.

Ved aquí, queridas hijas, cuán culpables fueran las madres y las aya que creyese haber cumplido los deberes de su respetable ministerio, poniendo exclusivamente su atención en sacar discípulas instruidas, y adornadas de ciertas gracias de más apariencia que utilidad, desentendiéndose de las prendas únicas que afianzan el bienestar de toda la vida. ¡Pero cuán difícil es al mismo tiempo persuadirlos á que adoptéis desde luego los medios, en que estriba vuestro interés más sólido y verdadero! Muchas hay entre vosotras que fiadas del juicio y de la reflexión, que trae consigo la edad, imaginan poder seguir sin riesgo en sus malos hábitos, contando con que en el día que se les anteje, y en el momento que convenga, se desnudarán de los resabios, con la misma facilidad que de los vestidos de la infancia. Se figuran que entonces observarán repentinamente las máximas que aprueba su razón, pero cuya práctica dejan siempre para más adelante, llevadas de su natural atolondramiento, ó de la fuerza de los hábitos viciosos.

Por grande que sea el poder de nuestra voluntad, no hay cosa que debilite tanto sus esfuerzos, como las mañas envejecidas y

las costumbres demasiado arraigadas; y así como una lengua extraña nunca llega á aprenderse bien, sino en la primera edad, del mismo modo es muy difícil adquirir sino en ella los modales y demás excelencias que proporciona la buena educación; y por eso se ven á cada paso personas, que entre el esplendor y la riqueza de sus trajes descubren á menudo la mala crianza que han tenido. Su caudal les facilita ciertamente la adquisición de perlas y diamantes, y la del ruinoso lujo en el atavío de su persona; ¡pero cuánto dinero sacrificarían por saber presentarse con gracia y dignidad, ó por hablar y escribir correctamente? Mas por su desgracia esto no se consigue sino por los continuos afanes de los maestros, y la aplicación de sus discípulos durante la niñez y la adolescencia.

Creo haberos demostrado la necesidad de reprimir el genio acostumbándolo á la sumisión y á la dulzura; pero á más de este importante encargo, tengo que hacer os otros que no lo son menos.

(Concluirá.)

ARTE DE NADAR

(Continuación.)

Modo de nadar mirando al cielo. — Por difícil que parezca este modo de nadar, es con todo eso análogo á la posición natural del hombre, de mirar al cielo: es una de las partes más esenciales del arte de nadar, y puedo decir, que si todos los días se ve ahogarse tantas gentes, es porque desprecian este importante precepto, y que, en lugar de mirar al cielo, cuando están en el agua, vuelven la cabeza hacia el fondo, abrazan el agua con todas sus fuerzas, y hacen, por decirlo así, cuanto pueden para ahogarse. Si vieran la destreza de echarse de espaldas, y de tener el cuerpo extendido, se libertarían fácilmente del precipicio, y aunque quisieran irse á fondo, no lo conseguirían. Esta saludable observación, á la cual deberían poner la mayor atención los ciudadanos de todas jerarquías, se funda en la experiencia de todos los siglos y de todos los climas; y me atrevo á asegurar, que nunca he visto buzos que puedan irse á fondo mirando al cielo: cuando quieren hacerlo, es necesario, como diré pronto, que levanten los brazos rectamente, y que se aprieten el pecho, y aun con todos estos esfuerzos llegan al fondo con mucha lentitud, y siempre tocan primero el suelo con los pies. Volvamos á nuestro modo de nadar de espaldas.

Luego que hayas entrado en el agua, échate poco á poco de espaldas: levanta después el pecho sobre la superficie del agua, teniendo siempre el cuerpo extendido sobre la misma línea. Pon las manos sobre el vientre: extiende y retira sucesivamente las piernas; de modo, que no estén separadas más de dos pies de la superficie del agua, y andando así hacia atrás, podrás ir donde quieras, sin cansarte. Quizás no aprobarás este modo de nadar, porque obliga á tener siempre una gran parte de la cabeza en el agua: mas sin embargo, es uno de los más fáciles, más seguros y menos trabajosos, se bebe mucha menos agua que en cualquiera otra posición, se rompen más fácilmente las aguas, y hay mucho menos que temer la perfidia de las yerbas. Prevengote además, que al principio te parecerá muy difícil, y que te costará trabajo el aprender á tener las manos quietas; pero para enseñarte mejor, te aconsejo, que te valgas del auxilio de algún hábil nadador, ó te sirvas de vejigas, ó de un haz de juncos. Con este auxilio, échate poco á poco y con precaución, procura sobre todo, que el miedo no te haga bajar un pie para ponerte en peligro, porque como ya he dicho, y lo vuelvo á repetir, el miedo es siempre peligroso en igual caso. Estando de espaldas con tanta firmeza como valor, no debes temer hundirte; y aquel movimiento del pie, aquel imprudente esfuerzo, lejos de sostenerte, te sumergirá al precipicio. No levantes demasiado las rodillas, ni zabullas tampoco demasiado lo alto del muslo, ni los lados. Cuanto más se aparte tu cuerpo de la línea directa, estarás con mayor seguridad.

No pienses que las manos sean inútiles siempre para nadar de espaldas: esta regla no carece de excepción; y así te prevengo, que sin su ministerio no puedes nadar con gran celeridad. Si tienes prisa usa igualmente de los pies y de las manos. Este modo es mucho más propio que otro alguno para romper las olas, por los medios que suministra al nadador de aprovecharse de todas sus fuerzas.

Si sorprendido de temor, ó de otro cualquier motivo, juzgares conveniente volverte de vientre, ejecutárais esta evolución nadando y formando una especie de círculo, ó por explicarme mejor, mientras que una pierna descansa, abraza con la otra las aguas que la cercan; y de esta suerte te volverás de la derecha á la izquierda, y al contrario, como quieras.

Modo de nadar hacia adelante estando de espaldas. — He dicho que nadando de espaldas se andaba hacia atrás; pero también se puede andar hacia adelante en esta postura. Para conseguirlo, es preciso tener el cuerpo derecho y bien extendido, el pecho levantado; de manera, que la espalda forme una concavidad semicircular, y las manos puestas sobre el bajo vientre. También es esencial levantar alternativamente las piernas una después de otra, retirando con fuerza hacia las corvas, y suspenderlas en el agua. Este modo de nadar, no sólo tiene por objeto la diversión y el placer, sino que también sirve para descansar, y darte tiempo de tomar nuevas fuerzas, en caso de hallarte en plena mar, y sin esperanza de llegar á la orilla tan pronto.

Modo de hacer el compás. — Hay un medio muy sencillo de retirarse de las yerbas, cuando uno se halla enredado en ellas; y es, haciendo el compás. Esta nueva operación se ejecuta imitando el movimiento que hace un compás cuando se le hace dar vueltas sobre un eje; esto es, formando un círculo con un pie, mientras el otro permanece inmóvil, como también la cabeza. Para hacerla fácilmente de derecha á izquierda, cuando estás echado de espaldas, has de zabullir algo más el costado izquierdo: levanta sucesivamente las piernas fuera del agua, empezando por la izquierda, y á cada movimiento de éstas, adelántalas cerca de un pie cada una del lado izquierdo, teniendo entre tanto inmóvil la cabeza, y verás la espuma formar en el agua las señales del círculo que hayas hecho. No levantes demasiado los pies en el aire, porque darás infaliblemente una voltereta, sumergiendo la cabeza en el agua. Este modo de nadar no es inútil, y puede servir para desprender la cabeza de lo que puede incomodarla, y retardar la marcha.

Modo de volverse en el agua estando derecho. — Este modo tiene la ventaja de procurarnos la facilidad de ver todo lo que pasa al rededor de nosotros, y por esto es importantísimo, porque ofrece los medios de buscar el poraje por donde podemos tomar tierra, ó debemos atacar á nuestros enemigos, si nos persiguen, ó evitar sus tiros; y en caso que tengamos que combatirlos en el agua, nos enseña á ejecutarlo con ventaja, y á volvernos de todos lados. Consíguese volviendo de derecha á izquierda, ó de izquierda á derecha; si es hacia la derecha, has de abrazar el agua con el inferior del pie derecho, haciendo lo mismo con el izquierdo, é inclinando diestramente el cuerpo hacia el primer lado: atrae después, y empuja sucesivamente las aguas con las dos manos, y ejecutarás esta operación con buen éxito, poniéndote además esta postura en estado de hacer uso de las manos, con casi tanta agilidad como si estuvieses en tierra, no debes descuidarte en aprender á mantenerse en ella, siempre que te parezca necesario.

Modo de nadar con las manos juntas. — Este modo es uno de los más antiguos y más sencillos, y también más gracioso y agradable que los demás. Si quieres hacer uso de él, ten siempre las manos juntas, los dedos hacia arriba; de manera, que estén fuera del agua, y arrímalas y apártalas sucesivamente del pecho. Este modo podrá ser útil en diversas circunstancias, y especialmente cuando te halles enredado en las yerbas, de que están sembrados muchos mares. Tus manos te abrirán fácilmente un paso al través de los cañaverales, con tal que procures llevarlas siempre juntas.

(Continuará.)



Fig. 1.



Fig. 2.

DE VENTA EN LA LIBRERÍA FRANCESA

Rambla del Centro, 10 y 12. — Barcelona

BARONNE STAFFE: De l'éducation des jeunes filles. — La maîtresse de maison; l'art de recevoir chez soi. — Mes secrets: pour plaire; pour être aimée. — Les pierres précieuses et les bijoux. — De l'éducation des jeunes gens. — La correspondance dans toutes les circonstances de la vie. — Traditions culinaires; l'art de manger toutes choses à table. — Le Cabinet de Toilette: recettes et secrets. — Usages du monde. Règles du savoir vivre dans la société moderne.

DOCTEUR MONIN: L'hygiène des riches. — La Lutte pour la Santé. — L'hygiène de l'estomac — L'hygiène de la beauté. — La Santé par l'exercice. — Les remèdes qui guérissent; cure rationnelle des maladies — Hygiène et médecine journalières.

URBAIN DUBOIS: Nouvelle cuisine bourgeoise pour la ville et la campagne

EXPLICACION DE LAS LABORES DE SEÑORA

2. Cofre de madera tapizado: «semis» antiguo. Nada más lindo que estas bellas imitaciones de lo antiguo que nos complacemos en reproducir con tanta fidelidad, imitando los matices de la época, en cañamazo de hilo, destinado especialmente a las tapicerías antiguas. Este trabajo está hecho a punto de arroz sobre estopilla ó lienzo claro de hilo crudo. Colocando esta tela sobre transparente de andrínópolis rojo, no hay necesidad de hacer un fondo, y se logra un reflejo muy hermoso. Otiéndose este punto, llenando primeramente todo el fondo de grandes puntos en cruz por encima de 4 y 4 hios, y entonces se ejecutan los puntos de arroz. Estos puntos, al pasar sobre las extremidades de las 4 ramas del punto de cruz, encuéntranse en el espacio que queda entre los puntos, y forman allí otra cruz. Empléase para el primer punto un hilo bastante grueso, y más fino para el segundo. Este cofre, mejor que en un salón, debe colocarse en una antecámara, en un cuarto ó en el comedor. El conjunto está representado en el dibujo núm. 1828.

3. Cortinaje de «raña» para balcón ó ventana. Esta clase de tela, que hasta ahora no había servido más que para trabajos de jardinería, de algún tiempo a esta parte se emplea para confeccionar labores femeninas de fácil ejecución, de las cuales ofrecemos un modelo precioso a nuestras lectoras. Para practicar este trabajo, necesitan tan sólo una horquilla y un gancho grande de metal. Empléese por separar 2 hebras, ó bien cómprese preparado todo en una sola hebra, hágase 1 m. al aire, rodéase una punta de la horquilla, que se sostiene con la mano izquierda, con la m. al aire, vuélvase a hacer una nueva m. al aire; darle una vuelta a la horquilla, por cuyo medio se envuelve la otra punta; 1 m. al aire, 1 m. simple sobre el último hilo largo de rafia; vuélvase de nuevo la horquilla; 1 m. al aire y otra m. simple sobre el hilo largo postero. Continúese así el entredós, y atáncense ambos cabos hágase la estrella. Por medio de un simple nudo, sujétese el hilo de rafia terminado a otro; el arte contribuirá a disimularlo en el galón del centro. Cuando está demasiado llena la horquilla, se descarga, sujetándola en las dos últimas anillas. Para enlazar entre sí los florones, cuando aún restan por hacer dos anillas de cada lado, basta pasar dos veces el rafia a través de las tres anillas correspondientes del florón ya terminado. Según la longitud que se quiere dar al cortinaje, hácese más ó menos hileras de florones;

luego se ejecuta el entredós atándolo por cada lado a los florones por medio de cuatro anillas. Generalmente se necesitan para un cortinaje cuatro ó cinco hileras de florones. Hácese en seguida el entredós formando orla. Por medio de esta labor se hacen stores, cortinajes, canastillas de fantasía, sólidos y de un género muy original, que gusta mucho, sobre todo cuando se atraviesan las estrellas con cinta ó con nudillos en seda de colores. Para el campo, no hay ya necesidad de cortinajes de lana ó seda; el rafia los reemplaza completamente. El dibujo núm. 1972 presenta una ventana adornada con cortinajes de esta clase; la labor, en tamaño natural, aparecerá en el próximo número.

4. Rico ángulo, trencilla y crochet. Este ángulo, muy rico, verdadera imitación de blonda, será lindísimo para funda de almohada, sobremantel, mantel para té, para lunch y servilletitas de fantasía. Se emplea trencilla muy fina, 6 hilo núm. 80 ó 90. Los motivos son otras tantas florecillas encerradas en la trencilla y rodeadas de un festón formado de pequeños tréboles. El centro se compone de un círculo de 5 m. cubierto por 10 barr. entre cada una de las cuales se hace una rama de 10 m. cubierta de 10 puntos sencillos fijados en 1 piquillo de la trencilla. Estos tallos se hacen al mismo tiempo que las 10 barr. El pie consta de tres hileras: 1.ª hilera: m. cadenetas con dobles-barr. y barr. tomadas en la esquina y en el centro de cada hoja. 2.ª hilera: barr. separadas por 2 m. al aire. 3.ª hilera: 1 barr. en cada malla. Para la cabecera se hace: 1.ª hilera: 5 m. al aire, 4 punto en un piquillo de la trencilla. 2.ª hilera: 3 barr. en el centro de cada anillo de la hilera precedente, 5 m. al aire. 3.ª hilera: 3 m. al aire, 1 barr. en las 3 barr., 1 pequeño trébol de 3 piquillos de 5 m. cada uno, 3 m. al aire, 1 punto en la 5.ª m. separando cada grupo de 3 barr. El dibujo núm. 8474 representa el conjunto.

5. Pelerina con capuchón, para bebé de 6 meses á 1 año, de lana blanca, festoneada en el borde, guarnecida de un entredós bordado y de lazos de cinta raso. Mat.: 1'30 m. lana.

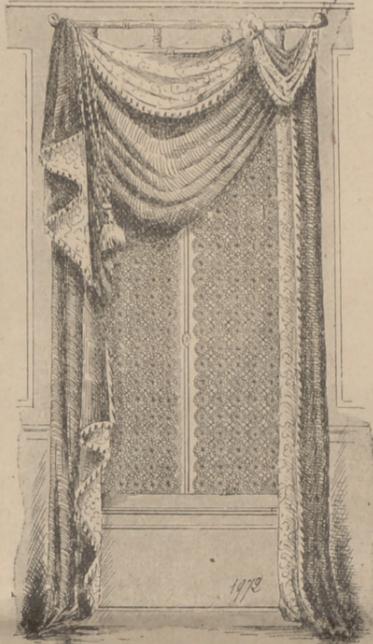
6. Pelliza para bebé de lana crema, guarnecida de un bordado de seda en la misma tela. Larga pelerina orlada de un volante fruncido, coronado de plieguecitos. Cuello redondo. Mat.: 2 m. lana.

7. Angulo para fundas de almohada y sábanas de niño. Este encaje se hace al través volviendo la labor a cada hilera. Montar 50 m., 1.ª hilera: 9 barr. en las 9 primeras m. dejando 5 m. que sirven para la primera barreta; 6 veces 5 m. al aire. 1.ª media-barr. en la 5.ª m., 3 barr. en las 3 m., 5 m. al aire, 3 barr. en las 3 últimas mallas de la cadeneta. 2.ª hilera: 5 m. al aire, 6 barr. separadas por 3 m. en el primer calado, 6 m. al aire, 2 barr. separadas por 5 m. al aire en el 2.º calado; 6 m. al aire, 6 barr. separadas por 3 m. al aire en el 3.º calado siguiente; 5 m. al aire, 1 media-barr. en el calado siguiente; 9 barr., 5 m. al aire, 1 media-barr. en el calado siguiente, 5 m. al aire, 6 barr. separadas por 3 m. entre las 6 de la hilera precedente, 6 m. al aire, 9 barr. en el calado siguiente, 6 m. al aire, 6 barr. entre las 6 precedentes. Toda la labor se continúa así, observando los puntos crecidos ó menguados que forman el motivo del centro, compuesto de una 1.ª hilera de barr. y de 4 hileras de medias-barr. Atendiendo exactamente al dibujo de conjunto núm. 6661, la labor se sigue hilera por hilera, sin la menor dificultad. Este encaje, bastante claro, formará lindas guarniciones para fundas de almohada, sábanas de niño, servilletas de tocador y otros objetos de lencería.

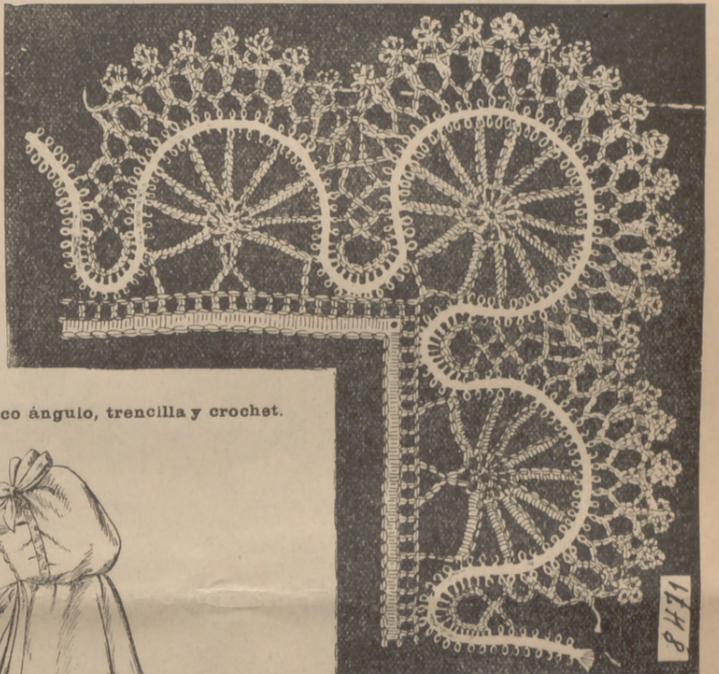
8-9. Babero bordado Richelieu. Como las madres jóvenes nunca creen tener completa la canastilla de sus bebés, vámonos obligados á tratar á menudo de cuestión tan importante, ofreciéndoles de vez en cuando alguna labor que enriquezca el ajuar de tan queridos pequeñuelos; y como ellos no prescinden de la coquetería ni de la elegancia, sino que, muy al contrario, rivaliza en magnificencia su toilette con la de las personas mayores, obsequiámosles hoy con un rico babero bordado Richelieu, ornado de barretas compuestas por 2 hilos lanzados de una parte á otra y recubiertos de un punto de festón. Este bordado, lindísimo y sencillo, realiza con su ornamento la más hermosa lencería para niño. La forma prolongada del babero es graciosísima, y bastante amplia para garantizar el vestido del bebé. Los dibujos núms. 2130 y 2131 representan el conjunto y una parte del bordado en tamaño natural.



2. Cofre de madera tapizado: «semis» antiguo.



3. Cortinaje de «raña» para balcón ó ventana.



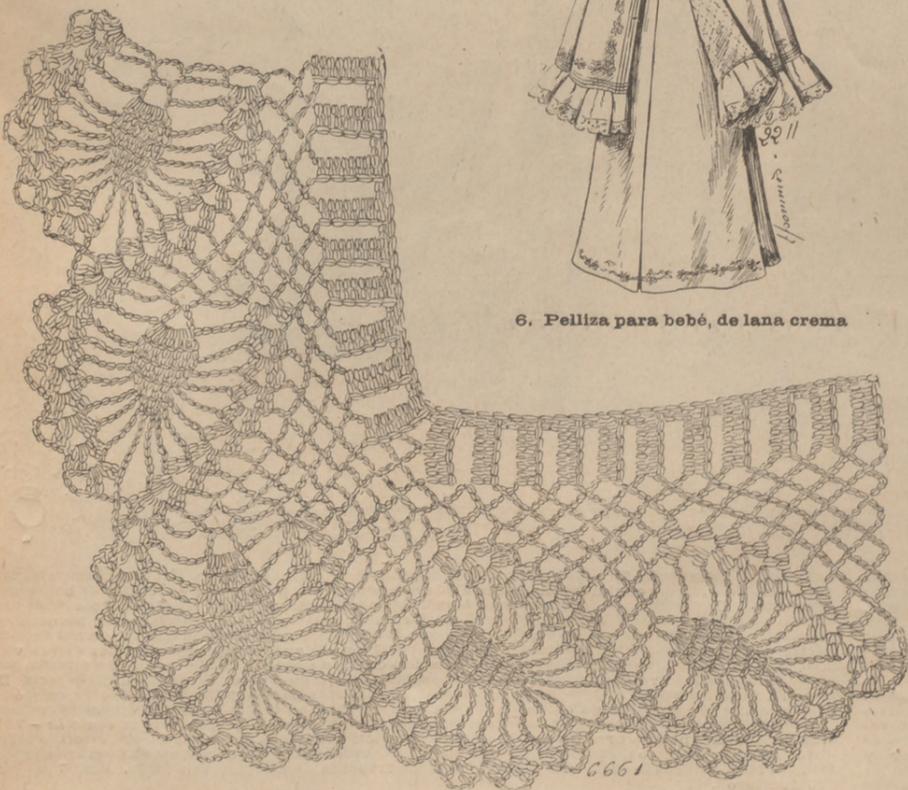
4. Rico ángulo, trencilla y crochet.



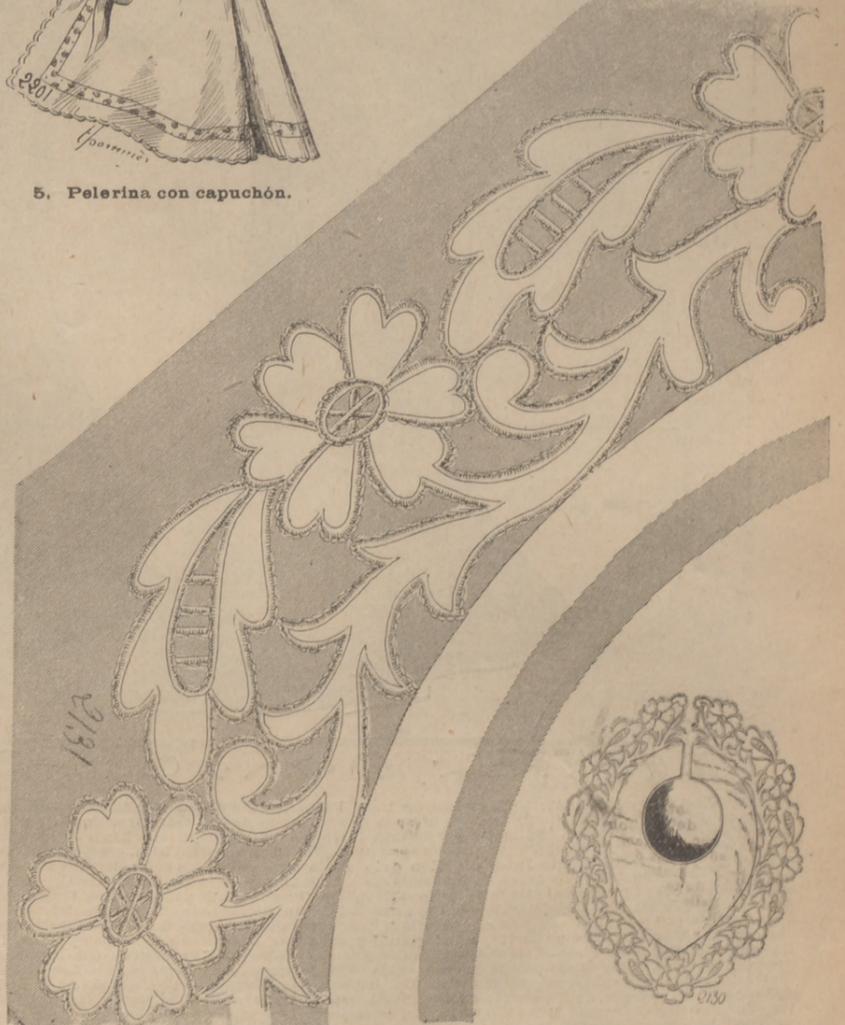
5. Pelerina con capuchón.



6. Pelliza para bebé, de lana crema.



7. Angulo para fundas de almohada y sábanas de niño.



8. Detalle del babero bordado Richelieu.

9. Babero bordado Richelieu.

PADECIMIENTOS DE LA BOCA

se evitan infaliblemente con el

LICOR DEL POLO DE ORIVE



10. Vestidos para luto: 1.° Vestido de luto. Falda lisa. Cuerpo-blusa, adornado de galón bordado abierto por delante sobre chaleco fruncido de crespón cerrado en el centro delantero. Cuello recto. Espalda recta. Forro ordinario cerrado en medio por delante. Cierre del cuerpo en un lado. Lazos de crespón delante. Mangas adornadas de crespón. Cinturón redondo en crespón. Mat.: 6 m. vicuña, 1'50 m. crespón, 1 m. galón bordado. — 2.° Vestido de medio luto, plumizo gris. Falda cortada en tres paños cerrada á izquierda bajo guarnición de terciopelo cometa negro. Cuerpo ajustado por dos pinzas, cerrado delante desde el talle, guarnecido por cuello vuelto de raso gris rayado de terciopelitos negros. Plastrón de foulard moteado, fruncido sobre cuello drapado. Espalda muy corta, tirante sobre el forro. Este ordinario, cerrado en el centro delantero. Mangas adornadas de jaqués, rayadas de terciopelo negro. Mat.: 6 m. paño, 1 m. raso 0'25 m. terciopelo cometa, 1 m. foulard. — 3.° Vestido para señorita, en diagonal y crespón. Cuerpo ceñido. Espalda recta. Delantero sin pinzas, adornado de crespón, formando tirantes y semejando torera. Se abrocha al lado. Cuello recto, redondo en los lados. Cinturón redondo de crespón. Falda redonda, guarnecida en cada lado por una solapa de crespón. Cierre invisible bajo este adorno. Mat.: 6 m. diagonal, 3 m. crespón. — 4.° Vestido de paño ligero y crespón. Falda redonda, de dos afectos, guarnecida de crespón. La segunda falda está sujeta y cerrada en un lado por un botón de crespón. Blusa de crespón, cubierta por torera cortada á puntas y cerrada en el pecho por un botón. La blusa se cierra en el hombro y bajo el brazo. Cuello recto. Cinturón redondo de crespón. Mangas

con cartera de crespón. Toca de paja ornada de crespón y largo velo de crespón. Mat.: 8 m. paño, 4'50 m. crespón. — 5.° Vestido de casimir y crespón. Falda redonda cerrada por orejetas y adornada de bordados en la misma tela. Un mismo bordado rodea los bajos subiéndolo por delante. Se cierra delante con botones de presión. Cuerpo de espalda tirante y delantero ajustado por dos pinzas, cruzado de lado y cerrado por pequeñas palas. Escotado redondo, dejando ver un plastrón á pliegues de crespón. Cuello recto con rizado; adornos de bordados haciendo juego con los de la falda. Mangas con bordados. Capota de crespón con bordes blancos y largo velo detrás. Mat.: 6 m. casimir, 0'50 m. crespón. — 6.° Vestido de velo negro. Falda de tres paños, forrada, guarnecida de *soutache* al través. Cuerpo ceñido, escotado sobre un pequeño canesú de crespón. Espalda recta. Delantero sin pinzas, cruzado, cortado en puntas redondas adornadas por un pequeño pliegado de crespón. Este delantero luce tres filas de *soutache*. Cuello alto. Cinturón drapado. Mangas de codo guarnecidas por pequeño pliegado de crespón. Sombrero redondo de crespón. Mat.: 6 m. velo, 1'10 m. crespón, 15'50 m. *soutache*. — 7.° Vestido de casimir negro, ornado con biesses de crespón dentelados, forma princesa, escotado sobre pequeño canesú de crespón, cortado corto con punta delantera dejando ver un volante en forma montado sobre fondo de falda. Mangas de codo, forma mitón. Toquilla drapada de crespón. Velo largo. Mat.: 7 m. casimir, 2'50 m. crespón.

PATE EPILATOIRE DUSSER

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PILIVORE DUSSER. — 1, Rue Jean-Jacques Rousseau, PARIS.



2048

11. Trajes de luto para señoras y niños: 1.º Capa para niña de 8 á 10 años, de pañete negro y crespón inglés. Espalda y delantero á pliegues redondos sobre cinesú cuadrado cubierto de biesses de crespón terminados en pequeño volante. Cuello recto. Mangas largas terminadas en rizado. Sombrero de crespón. *Mat.*: 2'60 m. pañete, 1 m. crespón. — 2.º Vestido para niña de 9 á 10 años, de casimir y crespón. Falda acampanada, guarnecida con dos biesses de crespón. Forro de silesiana. Cuerpo-blusa, fruncido delante y liso en la espalda. Cuello marino, adornado con un biés de crespón. Cinturón redondo de crespón. Mangas con carterita. Sombrero crespón, redondo. *Mat.*: 4 m. casimir, 1 m. crespón. — 3.º Vestido para niña de 9 á 10 años, de cheviotte negra y crespón inglés. Falda acampanada. Blusa con pliegues redondo delante adornado de botones; este cuerpo, de escote cuadrado, está adornado con dos solapas de crespón que encuadran un chaleco blanco. Cuello recto. Mangas adornadas con carteras de crespón. Cinturón de crespón. Sombrero de crespón con lazo en un lado. *Mat.*: 5 m. cheviotte, 0'80 m. crespón. — 4.º Vestido para señora, de casimir fino y crespón bordado. Falda acampanada, de tres paños, forro de alpacas, adornada de cenefas de crespón; delantal bordado de crespón formando punta delante y cerrándose por detrás. Cuerpo en punta, muy ajustado, cerrado en el hombro y bajo el brazo. Escote redondo, guarnecido por un rizado plegado. Cuello recto, plegado con rizado. Mangas enteramente plegadas, adornadas de crespón en lo alto. Capota de crespón, orlada de un biés blanco. *Mat.*: 8 m. casimir, 4 m. crespón bordado, 2 m. crespón liso. — 5.º Traje para niño de 6 á 7 años, de cheviotte negra, Pantalón corto, bombacho, Chaleco de lana blanco, adornado de biesses de

cheviotte negra; chaqueta recta, gran cuello marinero adornado con dos galones blancos. Mangas rectas guarnecidas de pespunte. Boina blanca y negra. *Mat.*: 1'80 m. cheviotte, 0'50 m. lana blanca. — 6.º Traje para niño de 5 á 6 años, de sarga negra. Pantalón corto, bombacho. Blusa marinera cerrada delante. Gran cuello marinero de piqué blanco adornado de biés negro. Plastrón blanco plegado en el puño. Sombrero blanco ribeteado de negro. *Mat.*: 1'50 m. sarga, 0'80 m. piqué. — 7.º Traje de cheviotte y crespón inglés. Falda acampanada, de tres paños, completamente lisa, adornada de crespón; muy ajustada, se cierra al lado. Torera nueva forma, redonda en los bajos, con cuello-solapas crespón encuadrando un chaleco plegado de crespón. Cuello recto. Cinturón redondo de crespón cerrado al lado. Mangas lisas carteras de crespón. Espalda lisa. Capota de crespón con velo detrás. *Mat.*: 6 m. cheviotte, 4 m. crespón. — 8.º Vestido de casimir y crespón. Falda con volante en forma. Segunda falda recortada á puntas. Adornos de crespón. Forro silesiana. Cierre en la izquierda. Cuerpo de forma cómoda, cerrado en el hombro y bajo el brazo. Elegante drapería, partiendo de la izquierda, se remonta á la derecha bajo un lazo. Cinturón de crespón. Cuello recto y peto de crespón. Mangas lisas. Sombrero de crespón con gran lazo delante. *Mat.*: 8 m. casimir, 2 m. crespón. — 9.º Vestido de panno de verano y crespón plegado. Túnica ajustada. Delantero, especie de torera, adornada con plegado de crespón formando un bombacho. Desde el talle córtase la falda igualmente, formando una segunda, adornada con plegados de crespón. Cuello recto de crespón. Mangas lisas adornadas con plegados de crespón. Se cierra en el centro, por detrás. Toca de crespón. Detrás largo velo. *Mat.*: 8 m. paño, 2'50 m. crespón.

NERVIOS Para curar la Epilepsia (mal de Sant Pau), Corea (balle de San Vito), Histerico, Insomnio, Jaqueca (migraña), Palpitaciones del corazón, Pérdida de la memoria, Vértigo, Delirio, Convulsiones y demás enfermedades nerviosas, tiene fama universal el **ELIXIR POLIBROMURADO AMARGÓS**

VINO AMARGÓS TÓNICO NUTRITIVO de Peptona, Quina, Coca del Perú y Vino de Málaga. — Es el más precioso de los tónicos y el único reconstituyente natural y completo. — Excita el apetito, activa la nutrición y hace recobrar las fuerzas. — Ambos productos se hallan de venta en las principales farmacias del mundo. — Por mayor: Gran Farmacia AMARGÓS, Plaza de Santa Ana, 9. — BARCELONA.

LA CELDA N.º 7

POR
PEDRO ZACCONE

(Continuación)

En el pardo del cadáver, acababa de encontrar otra filiación, con el nombre de un tal «Léo», que había dado á menudo que hacer á los Tribunales, y que, hasta la fecha, había logrado burlar todas las pesquisas de la policía.

Dió este inesperado descubrimiento una nueva dirección á las investigaciones.

En efecto, ya no se trataba del príncipe Lipriani, príncipe perfectamente auténtico, muy conocido en todas las capitales de Europa, y del que guarda honrosos recuerdos la alta *gentry* de Londres.

Era evidente una atrevida sustitución; ese Léo había fabricado ó robado el pasaporte del príncipe, para poder representar el papel de gran señor.

Comprobáronse las dos filiaciones; y, ¡cosa rara! ¡inverosímil! resultaron enteramente idénticas: el mismo matiz de cabello; la misma frente, los mismos labios; todo era de perfecta semejanza, hasta la cicatriz de la mano! ¡como dos hermanos gemelos!

Sea lo que fuere, el error hoy día no es posible; el cadáver pescado en el Hougli era positivamente el del criminal Léo, y á nadie se le ocurrirá lamentar el triste fin de ese miserable que tanto tiempo paseó, por todas las regiones del mundo, su sangrienta industria.

El día en que la prensa de París reprodujo esta narración, fué comentada con mucho interés en los centros donde se conocía al príncipe Lipriani, cuyo nombre hallábase mezclado en ella de modo tan raro; pero sólo dos ó tres personas pudieron penetrar el misterioso sentido de la dramática relación, quedando velado para los demás lectores.

Esas dos ó tres personas fueron: el señor de la Châtaignera, que pudo ver la confirmación del relato hecho por el príncipe; y Buvard, que halló en el suceso motivo de maduras reflexiones, cuyo resultado fué convencerle más, todavía, de lo que ya tenía profundamente pensado.

—¿Entonces, seguís dudando?— preguntóle Gardener que acababa de leer, por tercera vez, el artículo reproducido por el *Journal des Débats*.

—¡Más que nunca!— respondió Buvard con firmeza.

—Sin embargo... tiene este relato un acento de sinceridad!

—¿Os parece?... —

—Luego, ¿creéis que un diario de Calcuta se atrevería á mentir hasta tal extremo?

—De luengas vias, luengas mentiras— replicó Buvard;— y además, no se trata de esto; y os ruego observéis que no es el diario de Calcuta el que nos sirve la cosa, sino el *Suplemento*, cuyo corresponsal, según se advirtió, no ha vacilado en sufragar los gastos...

—¿Y qué? —

—Caro señor... servís admitir, por un momento, que yo quisiese lanzar semejante infundio á la circulación... ¿Sabéis cómo me los arreglaría?

—¡Qué se yo!

—Mandaría imprimir, en Alejandría ó en Suez, cierta cantidad de suplementos de *El Times* de Calcuta, y, después de fajar los tales suplementos con la dirección de los principales órganos de publicidad de París, entregaría el paquete al vapor encargado de llevar á Francia el tributo de la Mala de India... De esta suerte, periódicos y suplementos llegarían al mismo tiempo, y nadie pide más garantías cuando se trata de noticias que de tan lejos llegan.

—¿Entonces, pensáis que el relato es fingido?

—Estoy seguro de ello, y nada más fácil que descubrir á su autor.

—¿El príncipe?

—¡El mismo!

—¿Pero qué interés?... —

—¡Ah! ¡mi buen señor Gardener!... ¡pero es evidente! Tenía el príncipe en París á tres cómplices, que, verosímilmente, conocían su doble personalidad de bandido y de gran señor. Esos tres cómplices podían hacerle traición, y los ha matado! ¿Qué más puede temer ahora? ¡nadal! Sólo que, antes de reaparecer en la sociedad, va despejando la posición, endosando sus crímenes á un individuo que, para las necesidades de su causa, creó y á quien suprime, de una plumada, haciéndole parecer ahogado en las aguas del Hougli! El procedimiento es casi nuevo; tiene cierta originalidad, y, en todos casos, no sale caro...

—¿Creéis, entonces, que va á reaparecer el príncipe?

—Antes de quince días, oiremos hablar de él. Y, ¿queréis permitirme expresar á este propósito una opinión que me es personal?

—¡Decid!— replicó Gardener.

—¡Pues bien! añadiré que la misma señorita de Lucenay, no tardará, tampoco, en regresar á su palacio.

—¿Qué suponéis, pues?

—¡Yo no supongo nada! Observo.

—¡Ea resumidas cuentas! ¿Creéis que, de hoy en adelante, no tiene nada que temer el príncipe, pudiendo, con toda seguridad, volver á ocupar la posición que en la sociedad parisiense había alcanzado?

—No os he dicho eso precisamente.

—Sin embargo...

—Y, si bien recuerdo mis textuales palabras, repetiré que el príncipe ganó la primera jugada en la partida que ha empezado; pero que yo espero llevarme la segunda.

—¿De qué manera?

—Eso busco hacer tiempo.

—¿Y habéis encontrado?

—Casi, casi...

—¿Qué esperáis, pues?

—Nada más, desde que leí el artículo del diario de Calcuta.

—¿En tal caso, vais á comenzar la obra?

—Esta noche misma.

—¿Y... qué papel me reserváis en esa nueva partida?

—El papel que hasta hoy día estáis desempeñando y que, con tanto trabajo, habéis aceptado.

—¡Papel pasivo!

—Precisamente— contestó Buvard, levantándose;— es necesario dejar creer á todos que tenéis olvidado vuestro odio y vuestro amor; procediendo así, conservaremos serias garantías de éxito.

—¿Os marcháis?— dijo Gardener.
—Me están esperando.
—¿Cuándo os volveré á ver?
—Mañana.
—¿Y, mientras tanto?
—Mientras tanto, no hagáis nada que pueda comprometer lo que voy á intentar.

—¿Ni siquiera podré ir á dar una vuelta por el pabellón del palacio de Lucenay?
—¡Guardaos de ello!

Esta última pregunta de Gardener nos lleva, naturalmente, á indicar que, cediendo á insistencias de Buvard, en cuanto hubo marchado Clotilde, Lionel había dejado la habitación que ocupaba, alquilando otra en el Hotel de Castilla.

Esta modificación de la existencia de Gardener entraba en la nueva táctica del pertinaz agente; empeñándose éste, sobre todo, en que fuese respetada.

—Os lo tengo dicho— añadió, cogiendo el bastón y antes de pasar el umbral;— es preciso, á toda costa, que no llegu á sospechar el príncipe que median relaciones entre vos y la señorita de Lucenay. De consiguiente, sean cuales fueren los acontecimientos y aun cuando, por imposible, recibieseis, en mi ausencia, alguna invitación de la señora Murder, aunque sea un llamamiento en términos apremiantes, debéis resistir con firmeza á vuestro deseo, hasta que hayamos conferenciado los dos sobre el particular. ¿Estáis conforme?

—Puesto que es, según me aseguráis, el único medio de acertar...

—¡Os lo juro!

—Siendo así, confío en vos.

—Es lo mejor que podéis hacer— respondió Buvard, alejándose.

Ya en la calle, tomó un coche de alquiler, diciendo al cochero:

—Barrera de la Escuela, y por horas!

II

Barrera de la Escuela

Media hora después, parábase el coche en la Barrera de la Escuela, ante la puerta de una de esas zahurdas tan numerosas en París y que, con apariencia de innoble elegancia, son la peor escuela de inmoralidad, tolerada por la civilización moderna.

En la primera sala del piso bajo, se había y comía á voluntad de los clientes; pero, en la sala del fondo, vasta como un templo, sacrificábase á Terpsicore; ó, en otros términos, si el lector prefiere, bailábanse caprichosas polkas y descabelladas cuadrillas á los cascados sonos del tambor y del cornetín.

Inútil es decir qué clientela era la de semejante baile...

Reclutábase en la escoria de ciertas mujeres que de vez en cuando suben, desde las honradas, á la superficie, atraídas por el ruido y el movimiento de la capital.

En la Barrera de la Escuela, las danzas, aunque vigiladas por los guardias de París, no pecaban de modestas, y atraían, como sus similares, los contingentes más abyectos con que cuentan el vicio y la infamia en aquel barrio y en sus alrededores.

Un hombre casi se deshonra al pasar el umbral de tales establecimientos; pero Buvard no gastaba escrúpulos; y, al llegar á la primera sala, ni el más mínimo rubor invadió su frente, ni su pulso aumentó en frecuencia.

Había, allí, numerosos parroquianos entablados, entre nubes de acre y denso humo, en que se confundían el olor del tabaco y del vino barato...

Durante unos segundos, costóle á Buvard cierto trabajo orientarse... pero, descubriendo, por fin, una mesa donde podía encontrar sitio, apresuróse á ocuparlo; luego, sacó la pipa del bolsillo, apoyando los codos en la mesa, y paseó la mirada en derredor...

De todo había en tan extraña reunión.

Era, como si dijésemos, una cloaca donde, por ciertos conductos subterráneos, van periódicamente á verterse los residuos sociales que en su curso reciben.

Allí, cabe la seguridad de encontrar al *pálido granuja* cantado por el poeta de los *Yambos*. Faz imberbe, mirada sin fulgor, rebelde cabello, y gorra de terciopelo echada atrás. Nació en el infimo peldaño de la escala social, y parece que, instintivamente, procura descender más abajo...

Á su lado, casi siempre, hay una mujer; pero ¿será, verdaderamente, una mujer?

¡El vicio y el libertinaje en su fealdad más cínica!

Y luego, unos miserables que viven de industrias ignotas y que oscilan, incesantemente, entre faltas y delitos.

Dios sabe el personal que ingresa en la Prevención el día en que se le ocurre á la policía limpiar esas zahurdas.

Á decir verdad, semejante cuadro no cogía de sorpresa á Buvard. Desde que ingresó en el oficio, todo ello le era familiar. Por lo demás, su mirada vagaba de uno á otro grupo, no fijándose en ninguno, y buscando verosímilmente un jalón en que detenerse.

Transcurrió una hora...

Volvió á llenar su pipa, y pidió una segunda taza de café.

Pero en el momento de servirse el mozo, oyéronse los primeros acordes de la orquesta, y un «bravo» formidable resonó en la sala.

Al mismo tiempo, cincuenta consumidores, de uno y otro sexo, levantáronse como impelidos por un resorte, precipitándose hacia el salón de Terpsicore.

Quedaba casi solo Buvard, dispuesto á retirarse y frunciendo las cejas, como dominado por una contrariedad cuando, abriéndose la puerta, entró en la sala una nueva pareja.

Eran dos adolescentes.

La niña, pálida y rubia, ojerosa, de pecho enflaquecido, y que parecía arrastrarse penosamente sobre unos piecitos calzados con botinas de doradillo...

El otro, un mozalbete alto, trasijado, demacradas las mejillas, hundidos los hombros, y conservando, sin embargo, la mirada viva, casi inteligente, bajo una frente palidecida por vigilias...

Llamaban á la joven: la *Pálida*.

El joven respondía al apodo: *Mechero de gas*.

Después de dar algunos pasos la pareja, ella colgada del brazo de él, detúvose este último:

—¿Oyes, *Pálida*?— dijo con cierta galantería de arrabal;— ¿te sentará bien una guinda en aguardiente?

Hizo la niña una mueca desdeñosa y, siguiendo adelante, dirigióse, sin contestar, hacia la sala del baile. Para alcanzarla, había, forzosamente, que pasar ante la mesa ocupada por Buvard; y cuando notó *Mechero de gas* que le estaba esperando en pie, hizo un gesto de satisfacción que no dejó de advertir la *Pálida*.

—¿Esperabas á ése?— preguntó con voz ronca, que daba pena oír.

—Cabal.

—¿Entonces, vas á soltarme?

—Es inútil... no estás de sobra y podemos hablar ante ti.

—¡No!— dijo la *Pálida* moviendo tristemente la cabeza;— ya sabes que me ahoga el humo de tabaco... voy á esperaros en la sala de baile.

Y se alejó, con una tos que parecía desgarrarle el pecho.

Seguía Buvard un momento con la mirada; luego, volviéndose hacia *Mechero de gas* que se había sentado indolentemente á la mesa, y acababa de pedir una copa al mozo:

—¿Cómo se llama esa niña?— preguntóle.

—Lo ignoro— respondió *Mechero de gas*;— aquí la llaman la *Pálida*, y no he preguntado más.

—¿Es joven?

—Dice que tiene diez y ocho años.

—¡Pero está delicada; lleva una vida que la va á matar!

Encogióse de hombros *Mechero de gas*.

—¡Bah!— replicó— ¡es costinada! Se le dice que se cuide, y ella que nones! Luego, ¿qué queréis que haga? Ha buscado trabajo, y ha tenido que dejarlo, pues aun era peor... ¡Oh! ya sabe ella bien que no ha de durar mucho tiempo; ¡pero mientras haya aceite en las ruedas, seguirá andando!

—¿Y no te importa nada?

—¡Á mí!— dijo *Mechero de gas*— ¿Puedo acaso remediarla? Si fuera algún príncipe ruso, le daría un cupé, y la envolvería en abrigos de pieles; quizá llegaría á entrar en calor y aplazaría el desenlace... pero ¡ni siquiera lo deseal... distráese con los demás, para no pensar en ella. Pero, veamos, papá Buvard; me habéis dicho que teníamos que hablar, la *Pálida* me está esperando, y me tarda ir por ella... hablemos, pues, de los asuntos serios, tanto más cuanto que tengo ya recogidos algunos informes.

Aprobó con un gesto Buvard; y, mientras *Mechero de gas* mojaba sus labios en la «mezcla» que había pedido al mozo:

—¿Has seguido las instrucciones que te di?— preguntó apoyando los codos en la mesa.

—No he hecho otra cosa— repuso *Mechero de gas*;— desde ocho días no desamarro del barrio que me indicasteis; y, hasta ayer, nada había conseguido...

—¿Ocurrió algo ayer?— dijo Buvard.— Cuéntame...

—Según me aconsejasteis, alquilé un cuartito en una casa situada frente á la que debía vigilar; ¡un cuartito limpio, por cincuenta céntimos al día! y con un lujo que desde luego conmovió á la *Pálida*.

—¡Adelante... adelante!

—Anteayer, pues, al ir á acostarme, á cosa de las once, dirigí una mirada á la casa de enfrente y noté, con gran sorpresa, que estaban abiertas las ventanas... ¡Había novedad! Así que, por la mañana, muy temprano, apresurme á saltar de la cama y fui á cerciorarme de que no me había engañado.

—¿Y qué?

—Que está aquí.

—¿Quién?

—¡Ella!

—¿Estás seguro?

—¡Bah! ¡podía yo equivocarme, teniendo, como he tenido siempre, cierta inclinación á la *Acuchillada*?

—¡Tú!

—¡Ah! ¡uno no es perfecto!

—Sigue...

—Entonces, le dije á la *Pálida* que se levantara y se vistiera cuanto antes... y así lo hizo, movida por la curiosidad. En cuanto estuvo lista, la participé que íbamos á almorzarnos unas chuletitas con pepinillos, regándolas con un litro de á sesenta, y que después le pediría el favor de que fuese á dar un paseo, solita.

En momento, lanzóme una mirada furibunda; pero una vez explicada la cosa, anduvo todo como sobre ruedas.

—¿Qué le dijiste?

—Le he enseñado la casa de enfrente, recomendándole que observara bien á la mujer que estaba en la ventana; y concluido el examen, he añadido que no debía perderla de vista, y que durante el día entero siguiese su pista, como si formara parte de la policía secreta.

—¿Y la ha seguido?

—Vais á ver... Después del almuerzo, que había sido espléndido, atavióse algo más la *Pálida*, mientras estaba yo en mi observatorio; y al dar las doce, vi que la *Acuchillada* cerraba su ventanilla y se disponía á salir.

—¡Holal! ¡holal!

—Pero, al verla esta vez, quedé aplastado... si así puedo explicarme.

—¿Por qué?

—Yo sólo había visto á la *Acuchillada* en el cafetín del tío Bouguillart.

—¿Y qué?

—Que era muy diferente.

—¿Cómo?

III

El criado del príncipe

—Figuraos una *Cocotte*; pero, ¡vamos! todo lo que hay de más «chic», con volantes por todas partes, sombrero de plumas y chal de la India que debía de haber sido fabricado en la mejor casa de París... Me lo ha dicho la *Pálida*, y suele tener ojo.

—En fin...

—En fin, acabó por salir; y había que ver cómo llamaba la atención en la calle! Cuando vió que la estaban mirando, hizo una seña á un cochero, subiendo, luego, en el coche.

—¿Pero la *Pálida*?

—Habiéndole llenado yo el porramonedas, no vaciló la picarilla... tomó, á su vez, un coche, y ¡adelante!

—¿Dónde ha parado?

—En la estación de San Lázaro.

—¿Llegada allí, la habrá perdido de vista?

—Casi, casi... porque sus recursos no la permitían seguirla más lejos... pero, de todos modos, empleó bien el tiempo.

—¿Qué ha hecho?

—En cuanto vió á la *Acuchillada* acercarse á la rejilla para tomar el billete, colocóse detrás de ella, escuchando como si tal cosa...

—¿Y qué dirección tomó la *Acuchillada*?

—La de *Maisons-Laffite*.

(Continuará).

BENEDICTINE

de la Abadía de Fecamp.
EXQUISITO LICOR DIGESTIVO

PATRÓN CORTADO, TAMAÑO NATURAL,
DE UNA
BLUSA PARA NIÑO DE 7 A 8 AÑOS
GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



EXPLICACION

Esta graciosa blusa se hace de franela blanca, lisa ó listada. Es al hilo en el centro de la espalda y del delantero, cerrada por una sopata. Un gran cuello marino de tela ó del propio tejido, orlado de galón, sirve de marco á un peto al hilo en el centro de la espalda y abotonado bajo el cuello. Mangas al hilo plegadas en el puño.

El patrón consta de 5 piezas:
1.ª Delantero.
2.ª Espalda.
3.ª Manga.
4.ª Cuello marino al hilo sin costura en el centro.
5.ª El peto, para cortar doble sin costura en el centro.

Tela: 1'50 metro franela de 0'80 m. ancho.



SI QUEREIS VEROS LIBRES de las enfermedades nerviosas y crecer y desarrollaros gozando salud, usad los **Glicofosfos granulados** efervescentes Suroca, Quatino, Maravillosos resultados en la *Neurastenia, Anemia, Histerismo, Raquitismo, Leucorrea* (flores blancas) y en toda convalecencia de enfermedades debilitantes. En casa del Autor: Farmacia Uruguaya, Bruch, 136, y en la Rambla de las Flores, 4, Barcelona.

Santos de la semana y significado de sus nombres
Domingo 6 Agosto. S. Agapito. - Amable, amado.
Lunes 7 » S. Estéfano. - Coronado.
Martes 8 » S. Emiliano. - Gracioso.
Miércoles 9 » S. Claudia. - Coja.
Jueves 10 » S. Asteria. - Brillante como un astro.
Viernes 11 » S. Filomena. - Amante del valor.
Sábado 12 » S. Eunomia. - Piadosa.

CORRESPONDENCIA

Sra. Z., en T. Esa persona deba su juvenil frescor á la *Virtuable Eau de Nínon*, de la *Parfumerie Nínon*, 31, rue du Quatre-Septembre, en París, y la radiante blancura de su cutis al *Duvet de Nínon*, de la misma casa.

El patrón de túnica que V. desea, la costará 2'50 pesetas. Las que debe enviar, al tiempo de hacer el pedido á Barcelona, á la Administración de nuestro periódico en la Librería Francesa, Rambla del Centro, 8 y 10, de donde se lo enviarán. A la disposición de V.

M. R. Para limpiar la cabeza haga V. la siguiente preparación. En medio litro de agua, hierva V. 30 gramos de corteza de quina amarilla, y, en este cocimiento, disuelva 2 grs. de carbonato de potasa y otros 2 de cochinitilla; esto hecho, añada 80 grs. de alcohol y 10 gotas de la esencia que más le agrade. Esta receta limpia bien y fortifica la raíz del cabello, que es lo que V. necesita, y se puede usar cuantas veces sea menester. Buen calmante para la tos, es el jarabe de cereza del Dr. Ayer y también las pastillas de Merino, pero no debe abusarse de ningún calmante á causa de lo que debilitan. La brea, tomada con constancia, suele producir buenos efectos y se puede tomar en agua y en jarabe, aunque ya me figuro que con una tos tan inveterada habrá hecho uso de ella el enfermo, tal vez no con la constancia debida que es lo que yo le aconsejo.

Mancheguita. Si tiene V. suficiente tela para poner la delantera del vestido, es lo que debe hacer y si no tiene para eso, ponga una pieza en el sitio de las manchas, pues en la disposición que me dice V. han quedado no es posible que desaparezcan las consecuencias de aquéllas. Una pieza bien puesta y bien planchada puede disimularse bastante, sobre todo en tela que no es de un color solo. Las niñas de esa edad se peinan con el cabello de los rizos muy hueco y con las puntas que se suben á lo alto de la cabeza se forman un par de bucles; por detrás se deja suelto el cabello.

Católica. Es buen regalo el faldón, capa y gorra de bautizo, y, en caso que sea niña la criatura recién nacida, los pendientes. No hay de qué.

Carmin. Lo que ha ocurrido á V. con ese tinte, ocurre con la mayor parte de ellos; por eso yo no recomiendo casi nunca específicos de ese género, por no saber qué productos entran en su composición. Para teñir á negro ó castaño, siempre tienen alguna sal mineral, por cuyo motivo diré á V. una receta para rubio, de cuya eficacia no puedo en absoluto responder, pero como creo no puede perjudicar debe V. ensayarla. Se cuecen 150 gramos de rubiarbo, en medio litro de vino blanco, hasta que quede reducido á la mitad; entonces se filtra y puede usarse, mojándose con esta solución bien el cabello y dejándolo secar. De la *Poudre Capillaire* tengo buenas referencias. Su advertencia de V. pasará á quien corresponda. Efectivamente al presentar una á otra, á dos personas, se nombra primero la de menos categoría, siempre que pertenezcan al mismo sexo, ó si en categoría son iguales, á la más joven ó de más confianza, pero, en caso de ser señora y caballero, se nombra primero el caballero, á menos que la señora sea de la familia de la que hace la presentación, pues, sin esta última condición, son consideradas las señoras como de más categoría, y sólo por ser tales. Tengo mucho gusto en contestarla y contarla en el número de mis amigas.

Asturiana. Supongo recibiría V. el núm. 21 de EL ECO que le fué enviado al recibir su carta. Veo V. á propósito de los tintes para el cabello, lo que más arriba digo á Carmin quien, como V., desea una receta que se componga de sustancias inofensivas para la salud. Daré á V., sin embargo, una que puede V. hacer en su casa y hasta consultar con un médico de su confianza; acerca de las sustancias de que ha de componerse. Vino tinto 300 gramos; sal gris á grs.; sulfato de hierro 7 grs. Se hace cocer cinco minutos y se añaden otros 7 grs. de óxido de cobre, y después de cocer otros dos minutos se agregan 7 grs. de nuez de agallas. Se frota los cabellos con este licor, después se secan con una toalla caliente y al cabo de diez minutos se lavan en agua tibia. Contásto á V. con mucho gusto y tiene derecho para hacer las preguntas que deseé como suscriptoras que es V. del periódico.

Fiameta. Las sillas para el comedor pueden hacerlas á V. en Madrid en la fábrica de cueros reputados y sillerías, establecida en la calle de Don Martín 58, de la cual tengo las mejores noticias. Si, señora, la pintura aplicada á las labores se aprende pronto y costará unas 100 pesetas que la enseñen, sien pre que esa señorita fuera á casa de la profesora, á recibir las lecciones; de todos modos debe dejar pasar el verano. No conozco esos productos más que por los anuncios; si tuviera alguna otra noticia se la daría á V. por el periódico en esta sección. Quedo á sus gratas órdenes.

María Alicia. Los dos me gustan bastante; pero prefiero el señalado con el número 5, por ser más fresco, puesto que V. le necesita para el rigor del verano; el otro es más de entretiempo. El elegido para la niña, es precioso, y debe copiarse con toda exactitud. Yo preferiría una bandejita de plata de ley, á esa grande que no lo es, pues aunque á V. la costara tanto una como otra, es más distinguido el regalo que se hace con la primera, la cual puede destinarse á una porción de usos en el tocador de una señora, como son: dejar sortijas, alfileres para sombrero, etc.

LA SECRETARIA

(Sirvanse nuestras amables lectoras dirigir su correspondencia á la Sra. Secretaria de *El Eco de la Moda*. - *Salón del Heraldo*. - Madrid.)

SEÑORASI!
Si ustedes necesitan **FAJAS VENTRALES** para enfermedades del útero, para el embarazo ó contra la Obesidad, Corsets de Sostén para Señoras y señoritas, Corsets extensibles de tejidos elásticos, **VENDAJES** con ó sin resortes para Hemorroides, Médias elásticas para VARICES, Inyectores, Irrigadores, Pesarios, Bidets, Cinturas y Servilletas higiénicas para las reglas, y todo otro artículo de higiene, pidan á M. CLAUVERIE, Especialista, 234, Faubourg Saint-Martin, París, su *Catálogo ilustrado*, donde encontrarán todos los aparatos que puedan desear. - Discreción.

SECRETOS DE TOCADOR ESTOMATITIS SIMPLE

Tómese de: Infusión de quina roja, 250 gramos; Extracto de ratania, 24 grs.; Tintura de mirra, 8 grs.; Miel rosada, 60 grs. - Mézclese. - Para gargarismos.

SUDOR EXCESIVO DE LOS SOBACOS

Después de un lavado con agua jabonosa, locionar con una mezcla de: Agua, 100 gramos; Alcohol de 90 grados, 50 grs.; Tanino, 50 grs. - Y espolvorear enseguida con: Acido salicílico, 150 grs.; Óxido de cinc, 15 grs.; Polvo de cinc, 35 grs.

LAS SEÑORAS

que sufren menstruaciones difíciles y tardías usen

APIOLINA SOL

Este producto, que no debe confundirse con el apíol, provoca y normaliza las reglas.

DEPÓSITO: Farmacia SOL, Cortes, 226, BARCELONA

GUÍA CULINARIA

ALMUERZO. *Minuta*: Huevos al plato. - Tomate á la andaluza. - Atún esparillado. - Jamón al natural. - Postres.

COMIDA. *Minuta*: Sopa de arroz tostado. - Manos de ternera rebozadas y fritas. - Merluza guisada. - Solomillo braseado. - Ensalada. - Buñuelos de albaricoques. - Postres.

ATÚN ESPARRILLADO

Limpiar un buen trozo de atún fresco. Ponerlo, por espacio de dos horas, en un adobo de aceite, cebolletas, chalotas, perejil picado, laurel, tomillo, sal, pimienta y zumo de limón. - Retirarlo, y escurrirlo. Colocar en la parrilla, á lumbre suave, dándole vueltas, para que tome color por ambos lados. - Presentarlo en una fuente sobre una salsa de tomate, ó á la *smaltre d'hôtel*.

BUÑUELOS DE ALBARICOQUES

Elegir una docena de albaricoques maduros y de buen tamaño. Cortar cada uno de ellos en dos partes, y suprimir los huesos. Ponerlos á maceración en medio litro de aguardiente y cincuenta gramos de azúcar. - Media hora antes de servir, escurrirlos, bañarlos en una buena pasta, y freírlos. Así que hayan tomado buen color, ordenarlos en una fuente, espolvorearlos con azúcar y glassarlos con una pala candente.

CARLOS BIEGER

Afinador y Reparador de Pianos. Antiguo oficial de la Casa Erard. Bruch, 116, entr. 4.ª Barcelona.

CALLICIDA LLUCH MATA LOS CALLOS,

ojos de gallo y toda clase de durezas. Precio: una peseta. De venta en las farmacias, droguerías y zapaterías. Depósito en Madrid. Farmacia Moderna, Hortaleza, 110. - Barcelona: Droguería Ferrer, Princesa, 1. - Por mayor: S. Felipe, 133, San Gervasio (Barcelona).

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.

EN TODA CLASE de indisposiciones del tubo digestivo. EMPLEAR los SALICILATOS de VIVAS PÉREZ

LOS RECOMIENDAN INDISCUTIBLES AUTORIDADES MÉDICAS

CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON PÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO

Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

REMEDIOS CASEROS

NEURALGIAS. - En caso de neuralgia accidental, aplíquese sobre la parte enferma, al acostarse, una cataplasma muy caliente de hojas de malva, secas ó tiernas. A la mañana siguiente, habrá desaparecido el dolor. - He aquí otro remedio que, si no cura, alivia inmediatamente: Poner en un frasco de eter tantos pedacitos de alcanfor cuanto pueda disolver, y al declararse una neuralgia mojar con esta solución el punto dolorido. - Son, también, eficaces, las fricciones con esencia de trementina.

LACRE ENCARNADO PARA SELLAR

Tómese de: Goma laca, 4 partes; Trementina de Venecia, 1; Bermellón, 8. - Derretir ante todo la goma laca a lumbre suave, y añadir la trementina y después el bermellón, meneando con espátula de madera. Bien incorporada la mezcla, dejarla enfriar, y rolarla sobre una plancha de hierro batido ó una tabla de mármol, dándole forma de pequeños cilindros.

La Ciencia, factor importante y consejero prudente en asuntos fisiológicos, prescribe con su lógica inflexible, el uso del Jarabe de Hipofosfitos Climent («SALUD»), como eficaz aperitivo. Probadlo y os convencereis. Aprobado por la Real Academia de Medicina y Cirujía.

RECONSTITUYENTE VERDAD

LOS SABIOS dicen que el único remedio infalible para combatir la tisis, curar la anemia, escrofulismo, enfermedades del pecho, (Tosés) pobreza de sangre y toda debilidad orgánica, es el acreditado JARABE HIPOFOSFITOS VALLES, recomendado por todas las eminencias médicas. - En Barcelona: Carders, 3, Farmacia Modelo, Ramba Flores, 4 (Centro de Especialidades), y principales de España.

VANIDAD DE LA HERMOSURA

DOLORA

Á OCTAVIA

Ni amor canto, ni hermosura, Porque ésta es un vano alioño, Y además, Aquél una sombra oscura.

OCTAVIA

-¿No es más que sombra el cariño? -Nada más.

Esas flores con que ufana Tu frente se diviniza, Ya verás Cuál son ceniza mañana.

OCTAVIA

-¿Nada más son que ceniza? -Nada más.

Y en tu contento no escaso, ¿Qué dirás que es un contento, Qué dirás?

OCTAVIA

-¿Nada más que viento acaso? -¡Nada más, niña, que viento! Nada más!

En la edad de las pasiones, Á vueltas de mil enojos, Hallarás Aire, sombras é ilusiones: ¡Nada más, luz de mis ojos, Nada más!.

RAMÓN DE CAMPOAMOR

CONSEJOS PRÁCTICOS

SRA. X. Prolongue V pestañas y cejas por medio de la *Seve Sourcilère*; daré á V. á sus ojos una expresión mas viva aun. Ver *Parfumerie Nínon*, 31, rue du Quatre-Septembre, en París.

Recomendamos á nuestros lectores fijen su atención en el anuncio *Vino Restaurador* del doctor Comabella inserto en 8.ª página.

PENSAMIENTOS

La vida, sin los males que la hacen grave, fuera el juguete de un niño. - *Chateaubriand*. Siempre que te adviertan de algún defecto, hazte cuenta de que nunca te dicen sino la mitad de lo que es. - *Nicolo*.

Nuestro amor propio aumenta ó disminuye las buenas prendas de nuestros amigos, á proporción de la satisfacción que tenemos de ellos; y juzgamos de su mérito por el modo con que se portan con nosotros. - *La Rochefoucauld*.

Un sabio conoce á un ignorante, porque él ha sido ignorante; pero un ignorante no puede juzgar de un sabio, porque él no lo ha sido nunca. - *Máxima de los Orientales*.

Á UNA VIEJA DESDENTADA

SONETO

Quejaste, Sara, de dolor de muelas Porque juzgemos que las tienes, cuando Te duelen por ausentes, y mamando Bocados sorbes, y los sorbos cueles. De las encías quiero que te duelas Con que estás el jigote aporreando; No llames sacamuelas; vé buscando Si le puedes hallar un saca-abuelas. Tu risa es más que alegre, delincuente; Tienes sin huesos pulpitas las razones Y el raigón de mascar lugar-teniente. No es malo en amorosas ocasiones El no poder jamás estar á diente, Aunque siempre te falten los varones.

FRANCISCO DE QUEVEDO.

CONSEJOS DE HIGIENE

A. DE VESTA. Para el crecimiento y la conservación del cabello, use V. sin temor el *Extrait Capillaire des Benedictins du Mont-Majella*, de venta, 35, rue du Quatre-Septembre, París, en frascos de 6 francos, que le resultarán, franco, á 6 85 frs. contra libranza dirigida á M. E. Seneat, administrador.

Recomendamos á los convalecientes, á las personas debilitadas, á los anémicos y á todos los individuos que necesitan hacer uso de un plan altamente nutritivo y restaurador, el **VINO AMARGÓS**, de Peptonia, Quina y Coca del Perú.

DICHOS Y HECHOS

El señor X... es una excelente persona, pero tiene el defecto de volver á su casa un poco alegre.

La otra noche había de tertulia algunos amigos. - ¡Mamá! - exclama de repente Pepita, lindísima criatura de cinco años, - ¿por qué no me enseñas la mona de papá? - ¿Qué estás diciendo, tontuela? - ¡Toma, como decías anoche que siempre que papá vuelve trae una mona!...

- Para mí - decía uno, - la cólera es cosa horrible; cosa de matar á diestro y siniestro, de pulverizar, de aniquilar... - Pero ¿V. se encoleriza con frecuencia? - ¿Quién, yo? En mi vida me he enfadado; pero vamos al decir...

Solución á la Adivinanza del número anterior: UVAS

CHARADITA

Siempre que *tercera prima*, Que vale lo que su nombre, Al balcón *prima segunda*, Gentil, á regar sus flores, «¡Viva esa gracia, ese todo!» Oye decir á los hombres.

(La solución en el número próximo)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria

IMPRENTA DE HENRICH Y COMP.ª - BARCELONA

EL ELIXIR INGLUVINA GIOL CURA TODAS LAS ENFERMEZAS DEL ESTÓMAGO POR REBELDES E INVETERADAS QUE SEAN

FRONTE 31, BARCELONA

PLÁTICA DEL HOGAR

EL EXCESO DE SUDOR

El exceso de sudor en muchos individuos, hasta en los muy delgados, tiene funestísimas

consecuencias. Provoca la fusión de los tejidos, lo cual explica la sensación de fatiga, de debilidad que se experimenta después de sudores copiosos.

En las mujeres, estos inconvenientes se complican con taras físicas: la piel bañada en sudor no sólo es grasienta y lúcente, sino que pierde

su elasticidad, se deja aflojar por la arruga y se cubre de manchas y erupciones; el sudor ácido es rico en substancias muy nocivas a la integridad de la epidermis. Precisa, pues, en interés de la salud y de la belleza, detener el exceso de sudor y tratarlo como una enfermedad. Afortunadamente el remedio es, a la vez, fácil y agrada-

dable: no beber entre comidas sino *Vino Débiles* mezclado con un agua alcalina, ó te muy ligero, ó bien agua simple, y el exceso de sudor curará por sí mismo, puesto que el *Vino Débiles*, regulador de la circulación, no permite al agua de la sangre (el sudor no es otra cosa) el dejar los vasos sanguíneos.

UNA SORPRESA AGRADABLE

Muy Sres. míos: Ha sido para mí una sorpresa agradabilísima recibir el contenido de su precioso cofrecillo *Dentol*. El perfume de este dentífrico es delicioso; la frescura que deja en la boca, incomparable. Es de todos los dentífricos que he experimentado el que encuentro preferible.

Pueden ustedes estar seguros de que haré entre mis relaciones toda la propaganda que él merece y que por lo que á mí toca no usará ningún otro.

Mil gracias por la amable sorpresa que han querido proporcionarme. — A. Reirrep. — En Nantua (Ain).



Sr. Reirrep.]

Con gusto hemos reproducido la precedente carta, porque, en efecto, lo mismo el *Agua de Pasta* ó que el *Polvito Dentol* son el dentífrico por excelencia, pues á su cualidad soberanamente antiséptica reúnen un perfume agradabilísimo, como ningún otro de los conocidos.

Pero la mayor autoridad que tiene ese invento, creado de conformidad con los trabajos del gran químico Pasteur, consiste en que destruye todos los malos microbios de la boca, impidiendo así, por tanto, la caries de los dientes, ó curándola con certeza cuanto existe, igualmente que las inflamaciones de las encías y las enfermedades de la garganta. A los pocos días de usarlo, los dientes adquieren una blancura nítida y brillante, el sarro ó tartaro desaparece, y queda en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente.

Aplicado puro, por medio de una bolita de algodón en rama, calma instantáneamente los dolores de muelas, por violentos que sean, sin más que colocar dicha bolita sobre el diente ó muela enfermos. Nada más fácil para todo el mundo que hacer un ensayo, pues basta dirigirse en nombre de nuestro periódico á D. Raoul Duflis, Bruch, 110, Barcelona, para obtener mediante la suma de 50 céntimos, un cofrecillo primoroso en el que se encuentra: una muestra de *Dentol*, una caja de *Pasta Dentol*, otra de *Polvito Dentol*, y un cepillito para los dientes; todo lo cual puede igualmente obtenerse á domicilio sin más que enviar la suma de 0'55 ptas. en sellos de correo

Por último, es un obsequio verdaderamente delicioso que nuestras lectoras nos agradecerán seguramente.

PLIEGUES VARIOS SE ACORDEONA, PRISSA, RIZA y se PIGAN VOLANTES
A. FORASTÉ — Fortuny, 8, 4.º, 2.º — Barcelona
Encargos: «La Carmelita», Paseo de Gracia, 94

CORSETERIA FRANCESA DE Alfredo Singuerlin
Confección inmejorable del Corsete Parísien. — Especialidad en las medidas.
Boters, 3 (continuación á la Puerta-ferrisa), Barcelona.

NUEVO DESCUBRIMIENTO LA BELLEZA
obtenida por el empleo de la *Crema Veneciana* y del *Agua de Flor-de-Maria* (3 francos cada producto). Se vende en casa de los Comisionistas. Depósito general: 22, rue St. Augustin, París.

LEA USTED
Agua de Abril, restablece al cabello blanco el color, brillo y suavidad de la juventud con tanta precisión que no se diferencia del natural. No perjudica, no deja humedad, ni mancha absolutamente la piel. Venta: Perfumerías y Droguerías. *Parfumerie aux Fleurs d'Avril, París.*

PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTIÉPHELIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA ó Leche Candès
pura ó mezclada con agua, disipa PEGAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA, SARPULLIDOS, TEZ BARROSA, ARRUJAS, FRECOSES, EFLORESCENCIAS, ROJECES.
Pura y conserva el cutis limpio y sano
CANDÈS et C.º DE St-Denis, 16 on París

A LAS MADRES
Cuando tengáis enfermos vuestros tiernos hijos, aunque estén gravísimos, no desesperéis, pues casi siempre los salva de la muerte
LA PANACEA ROSADA AGUILAR
porque facilita la dentición, mata las lombrices, hace expeler la baba que les quema interiormente, desinfecta el estómago é intestinos, regulariza la digestión y asimilación, haciéndolos sanos, fuertes y rollizos.
Caja con 18 tomas y folleto explicativo, 2 pesetas en las principales farmacias y droguerías.

VINO RESTAURADOR del Dr. COMABELLA
á base de extracto de hígado de bacalao (*vinum extracti hepatis morrhua*), premiado con medalla de ORO por la Academia Nacional de París y en las Exposiciones Universales de Barcelona, Amberes y Niza. Es un medicamento de resultados positivos, reemplazando ventajosamente al aceite de hígado de bacalao, sobre el que tiene la doble ventaja de ser absorbido con más facilidad y de ayudar la digestión; es tónico y reconstituyente; su uso es apetecible, y así los niños como los adultos lo toman como el más exquisito vino de sobremesa; remedio heroico contra el raquitismo, tisis debilidad general, color pálido de los niños y todas las enfermedades cuyo origen es el escrofulismo. Precio, 3 ptas. frasco. De venta: Barcelona, casa del autor, Carmen, 23; Madrid, Vda. Somo-linos, Infantas, 26, y buenas farmacias de España y América.

SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑOS Precios baratísimos
Calle de Relatores, n.º 5. — MADRID.

ALGODÓN SEDA Y LINO
PARA COSER · BORDAR · HACER PUNTO DE MEDIA Y DE GANCHÓ
500 COLORES
D.M.C.
MARCA DE FÁBRICA REGISTRADA
ESPECIALIDAD EN COLORES BUEN TINTE
ARTÍCULOS DE 1.ª CALIDAD PARA LABORES DE SEÑORA
SOCIÉTÉ ANONYME D'INDUSTRIE TEXTILE
CI-DEVANT DOLLFUS-MIEG & C.º MULHOUSE-BELFORT

AGUA DE SUEZ
Dentífrico antiséptico. Preserva y conserva los DIENTES.
Vacuna de la boca.
POLVO y PASTA de SUEZ
El único dentífrico que cura los DOLORS DE MUELAS
DEPÓSITO: M. DALMAU OLIVERES, Paseo Industria, 13, Barcelona

À LAS SEÑORAS AUMENTO PECHOS Y DUREZA.
Formas esculturales, hombros, caderas, etc. (pronto y sin peligro). — Pedir gratis catálogos de productos Wosmahe para la belleza, á *La Avispa*, Alcalá, 23, Madrid. SE ENVIA A PROVINCIAS

TORRE EIFFEL CARMEN, 42 Y DOU. 1
Cortes de seda, desde 25 pta.
Alpaca, varios colores, á 10 »
Tela de Vichy, novedad, desde 4 »
(Ganga.) Cortes Alpaca azul marín y negra superior, á 14 »
Ocasión en géneros blancos y Lenceras, por todo este mes.

AGUA SALLÈS
No más Ounas
Esta Agua sin rival progresiva ó instantánea, devuelve á los Cabellos blancos y á la Barba el COLOR PRIMITIVO: Rubio, Castaño, Moreno ó Negro
Basta una ó dos aplicaciones sin lavado ni preparación.
PRECIOSO INEFECTIVO, RESULTADO GARANTIZADO
SALLÈS, Pº, 72, rue Turbigo, París.
Vendase en todas las Farmacias y Droguerías.

MAGNESIA DE BISHOP.
El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.
De venta: En todas las Farmacias y Droguerías
El citrato de Magnesia Granulado Efervescente de Bishop, originalmente inventado por Alfred Bishop, es la única preparación pura entre las de su clase. No hay ningún sustituto «tan bueno». Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de ALFRED BISHOP, 48, Spelman Street, London.

ROYAL WINDSOR
EL CELEBRE REGENERADOR DE LOS CABELLOS

¿Teneis Canas?
¿Teneis Pélculas?
¿Teneis Cabellos débiles ó que se caen?
SI LOS TENEIS
Emplead el **ROYAL WINDSOR**, este producto, por excelente devuelve á las canas el color y la beldad naturales de la juventud. Impide la caída de los cabellos, y hace desaparecer las películas. Es el solo regenerador de los cabellos que haya tenido medalla. Resultados inesperados. — Venta siempre en aumento. — Exijase sobre el frasco los palabras **ROYAL WINDSOR**. — Se halla en casa de los peluqueros y perfumistas en frascos y medios frascos.
DEPÓSITO: 28, Rue d'Enghien, 28, PARIS
Se envía franco á toda persona que lo pida, el prospecto conteniendo pormenores y testimonios.

AGUA DE COLONIA VIRGINAL
Las plantas frescas que empleamos en su preparación la recomiendan para la higiene de la vista, litro, 6 pesetas.
FARMACIA DE TORRES MUÑOZ
SAN BARTOLOMÉ, 7

NUEVAS MAQUINAS DE COSER DURKOPP y KAYSER
Llegó la segunda remesa. — ¡Las mejores del mundo! Sólidas, elegantes, perfectas, económicas, fáciles de manejar y útiles para todas las labores é industriales. ¡Nada yankee ni usado! Se garantizan y venden al contado y á plazos. Catálogos para Madrid y provincias. Desengaño, 11.

Farbenfabriken vorm. Friedr. Bayer & Co., Elberfeld (Alemania).

SOMATOSE
un polvo insípido y fácilmente soluble en el agua.
conteniendo exclusivamente las sustancias nutritivas de la carne.
REMEDIO RECONSTITUYENTE de primer orden para las personas debilitadas por nutrición deficiente, tísicos, enfermos de estómago, paridas, niños víctimas del raquitismo y especialmente para la CLOROSIS.
La SOMATOSE estimula en alto grado el apetito. Se vende en las boticas y droguerías.
Representante y Depositario para España: Sr. D. ALFREDO RIERA, BARCELONA, RONDA de SAN PEDRO, N.º 36

¡ATENCIÓN SEÑORAS! CÁPSULAS EUPÉPTICAS de APIOL DEL DOCTOR PIZÁ
Es un medicamento altamente valioso por su constante acción emenagoga; provoca el flujo menstrual evitando contracciones dolorosas; disipa los dolores de riñones y demás molestias que proceden y acompañan las menstruaciones en doncellas y casadas. Cura la amenorea ó linterismo consecutivo á las mismas. No ofrece peligro alguno aun en caso de profex. — Dosis: 2 á 4 al día. — Frasco: 8 Reales
DE VENTA: Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Píno, 6, Barcelona, y principales de España y América

PARA LA HIGIENE DEL TOCADOR Y DAR AL AGUA cualidades saneantes
LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO CUIDADOS DE LA BOCA
Liciones del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.
Ningun producto de perfumería puede compararse al **COALTAR SAPONINÉ LE BEUF** cuyas propiedades antisépticas, tónicas y deterativas, por lo demás, le han hecho admitir en los Hospitales de París.
El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr.
Se encuentra en todas las farmacias.
DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES IMPERFECTAS E INEFECTIVAS

LAS SEÑORAS obesas pierden al mes de 2 á 6 kilos de grasa si toman la inofensiva **TIRODINA TURRÓ**, que además cura los herpes y desarreglos menstruales. Certifican su bondad y eficacia los doctores Robert, Rodríguez Méndez y hasta cuarenta catedráticos de Medicina. — En todas las farmacias. — Depósito: Notariado, 10, Barcelona.

PARA MEJORAR SOPAS · SALSAS · GUISADOS LEGUMBRES y toda clase de PLATOS
Y PARA CONFECCIONAR CON RAPIDEZ UN COCIDO DELICIOSO Y ECONOMICO

EMPLEAD VERDADERO EXTRACTO DE CARNE LIEBIG
EXIJASE LA FIRMA: LIEBIG EN TINTA AZUL SOBRE LA ETIQUETA SE VENDE POR MAYOR: DEPÓSITO CENTRAL DE LA C.ª LIEBIG PARA FRANCIA Y ESPAÑA, EN PARÍS.
Dirigirse en Barcelona al Sr. D. A. Jaubert, Paseo de la Industria, Letra B, 1.º

CALENDARIOS Y DIETARIOS 1900
Grandes tiradas en variedad de clases
HENRICH y C.ª

Los GÉNEROS para Confeccionar Trajes iguales á los Figurines de este Periódico, los hallarán en la acreditada casa de
JOSE VILLARÓ
47, calle de la Sequeria, 47, Barcelona
NOVEDADES PARA SEÑORAS GRAN SUETIDO
en Sedas, Lanas y Algodones fantástica, á precios sin competencia